

Tratado
de
Amistad, Comercio y Navegación,
entre
la Confederación Argentina
y
los Estados Unidos.

~~~~~  
Treaty  
of  
Friendship, Commerce and Navigation  
between the  
United States  
and the  
Argentine Confederation.

~~~~~

Julio 27 de 1853.

Y hallandose establecidas hace tiempo relaciones comerciales entre la Confederacion Argentina y los Estados Unidos, ha parecido conveniente, así para la seguridad y fomento de aquella correspondencia comercial, como para mantener la buena inteligencia entre ambos Gobiernos, que las relaciones que ahora existen entre ellos, sean regularmente conocidas y confirmadas por un Tratado de Amistad, Comercio y Navegacion. Con este objeto han nombrado sus respectivos Plenipotenciarios, á saber:

El Excmo. Señor Director Provisional de la Confederacion Argentina, al Dr. Don Salvador Maria del Carril, y al Doctor Don Benjamin Santiago, y el Presidente de los Estados Unidos á Roberto A. Schenck, Enviado

Extraordinario y Ministro Plenipotenciario
de los Estados Unidos a la Corte del
Brasil, y a Juan S. Pendleton,
Encargado de Negocios de los Estados
Unidos cerca de la Confederacion
Argentina.

Quienes, despues de haberse comunicado sus
respectivos plenos-poderes, hallados en buena y debida
forma, han convenido en los articulos siguientes:

Articulo I.

Habrá amistad perpetua entre la
Confederacion Argentina y sus ciudadanos
por una parte, y los Estados Unidos y sus
ciudadanos por la otra parte.

Articulo II.

Habrá una libertad reciproca de
comercio entre todos los territorios de la
Confederacion Argentina y todos los

territorios de los Estados Unidos. Los Ciudadanos de ambos países podrán libremente y con toda seguridad ir con sus buques y cargas a todos aquellos parajes, puertos y rios en sus respectivos territorios, adonde sea o fuese permitido llegar a los buques o cargas de cualquier otra nacion o estado; podrán entrar, permanecer y residir en cualquiera parte de los dichos territorios respectivamente; podrán alquilar y ocupar casas y almacenes para su residencia y comercio; podrán negociar en toda clase de productos, manufacturas y mercancías de Comercio legal; y gozarán en todas sus ocupaciones de la mas completa proteccion y seguridad, sujetas a las leyes generales y costumbres de las dos naciones respectivas. Los buques de Guerra de

ambas naciones, buques correo y paquetes podrán así mismo llegar libremente y con toda seguridad a todos los puertos, rios y puertos adonde entien o les sea permitido entrar a los buques de guerra o paquetes de cualquiera otra nacion; podrán entrar, anclar, permanecer y repararse, sujetos siempre a las leyes y costumbres de las dos naciones respectivas.

Articulo III.

Las dos altas partes contratantes, convienen, que cualquier favor, exencion, privilegio o inmunidad que una de ellas haya concedido o conceda mas adelante en punto a comercio o navegacion a los ciudadanos o subditos de cualquier otro Gobierno, nacion o estado, sera extensivo en igualdad de casos y circunstancias a los Ciudadanos de la otra parte contratante, gratuitamente, si la concesion en favor de ese otro Gobierno, nacion

o estado ha sido gratuita, o por una compensacion equivalente, si la concesion fue condicional.

Articulo IV.

No se impondran ningunos otros ni mayores derechos, en los territorios de cualquiera de las dos partes Contratantes a la importacion de los articulos de produccion natural, industrial o fabril de los territorios de la otra parte Contratante, que los que se pagan o pagaren por iguales articulos de cualquier otro pais extranjero: ni se impondra otros ni mas altos derechos en los territorios de cualquiera de las partes Contratantes a la exportacion de cualquier articulo a los territorios de la otra, que los que se pagan o pagaren por la exportacion de iguales articulos a cualquier otro pais extranjero; ni se impondra prohibicion alguna a la importacion de cualesquiera articulos de produccion natural, industrial o fabril de los territorios de una

de las partes contratantes a los territorios o de los territorios de la otra, que no se extiendan también a iguales artículos de cualquier otro país extranjero? —

Artículo V.

No se impondrán otros ni mas altos derechos por tonelaje, fabela, puerto, practico, salvamento en caso de averia o naufragio, o cualquiera otros gastos locales en ninguno de los puertos de cualquiera de las d^{tas} partes contratantes a los buques de la otra, que aquellos que se pagan en los mismos puertos por sus propios buques.

Artículo VI.

Se pagarán los mismos derechos, y se concederán los mismos descuentos y premios por la importación o exportación de cualquier artículo al territorio o del territorio de la Confederación Argentina, o al territorio o del territorio de los

Estados Unidos, ya sea que dicha importacion
o exportacion se efectue en buques de la Confederacion
Argentina, o en buques de los Estados Unidos.

Articulo VII.

Las partes contratantes se convienen en
considerar y tratar como buques de la Confederacion
Argentina " de los Estados Unidos, todos
aquellos que hallandose munidos por la competente
autoridad, con un pasaporte en debida forma o
patente, puedan, segun las leyes y reglamentos entonces
existentes, ser reconocidos plenamente y bono fide como
buques nacionales por aquel pais al que respectivamente
pertenezcan.

Articulo VIII.

Todos los Comerciantes, Comandantes
de buque y demas Ciudadanos de la Confederacion
Argentina, tendran plena libertad en todos
los territorios de los Estados Unidos, para

Cuidar por sí mismos, de sus propios negocios ó
hara confiarlos á la Direccion de aduana, en los
casos en que parezca como Corredor factor, agente ó intérprete;
y no serán obligados á emplear otras personas para
aquellos objetos, que aquellas empleadas por los
Ciudadanos de los Estados Unidos, ni á
pagarles otro salario ó remuneracion que aquella
que, en iguales casos se paga por los Ciudadanos
de dichos Estados Unidos. Y se concede absoluta
libertad en todos los casos al comprador y vendedor
para tratar y fijar el precio, como mejor les parezca,
de cualquier efecto, genero ó mercancia importada ó
exportada de los Estados Unidos con observancia
de las leyes y usos establecidos en el pais. Los mismos
derechos y privilegios en todos respectos se conceden
en los territorios de la Confederacion Argentina
á los Ciudadanos de los Estados Unidos.
Los Ciudadanos de las dos partes contratantes reci-

birán y disfrutarán recíprocamente la mas completa y perfecta protección para sus personas y bienes, y tendrán acceso franco y libre á los tribunales de justicia en los respectivos países para la prosecucion y defensa de sus justos derechos, y tendrán la libertad de emplear en todos casos los abogados, apoderados o agentes que mejor les parezca, y á este respecto tendrán los mismos derechos y privilegios que los Ciudadanos nacionales.

Artículo IX.

En todo lo relativo á la policía de puertos, carga y descarga de buques, seguridad de las mercaderías, géneros y efectos á la adquisicion y disposicion de la propiedad de toda clase y denominacion, ya sea por venta, donacion, herencia, testamento ó de cualquier otro modo que sea, como tambien á la administracion de justicia, los Ciudadanos de las partes contratantes gozarán recíprocamente de los

misimos privilegios, prerrogativas y derechos que los ciudadanos nacionales; y no se les gravará en ninguno de esos casos con impuestos o derechos mayores que aquellos que pagan o pagaren los ciudadanos nacionales, sujetos siempre a las leyes locales y reglamentos de cada pais respectivamente. Si algun Ciudadano de cualquiera de las dos partes contratantes falleciera intestado en alguno de los territorios de la otra, el Consul General o Consul de la nacion a la que pertenezca el finado, o sea el representante de dicho Consul General o Consul, en ausencia de estos, tendra el derecho de intervenir en la posesion, administracion y liquidacion judicial de los bienes del finado, conforme a las leyes del pais, en beneficio de sus acreedores y herederos legales.

Articulo X.

Los ciudadanos de la Confederacion Argentina residentes en los Estados Unidos

y los Ciudadanos de los Estados Unidos,
residentes en la Confederacion Argentina,
serán exentos de todo servicio militar obligatorio,
ya sea por mar o por tierra, así como de todo
empréstito forzoso, requisiciones y auxilios militares;
ni serán compelidos por ningun pretexto que sea,
a pagar ningunas cargas ordinarias, requisiciones
o impuestos mayores que los que pagan los
Ciudadanos naturales de las partes contratantes
respectivamente.

Artículo VI

Cada una de las dos partes
contratantes podrá nombrar Consules para
la proteccion de su Comercio, con residencia en
cualquiera de los territorios de la otra parte; pero
antes de funcionar como tales, serán aprobados
y admitidos, en la forma de Costumbre, por el
Gobierno cerca del que están acreditados; y cualquiera

de las partes contratantes, podrá exceptuar de la residencia de Consules, aquellos lugares particulares que juzgue conveniente exceptuar.

Los archivos y papeles de los Consulados de los respectivos gobiernos, serán inviolablemente respetados, y bajo ningún pretexto podrá magistrado alguno, ni autoridad local alguna apoderarse de dichos archivos o papeles, ni tener, de modo alguno, la menor ingerencia en ellos.

Los Agentes Diplomáticos y Consules de los Estados Unidos, gozarán en los territorios de la Confederación Argentina, de todos los privilegios, exenciones e inmunidades que se conceden a los agentes del mismo rango de la nación mas favorecida; y de igual modo, los Agentes Diplomáticos y Consules de la Confederación Argentina en los territorios

Estados Unidos, gozarán, conforme a la mas
esmerpulsosa reciprocidad, de todos los privilegios,
exenciones e inmunidades que se Concede o se Concedan
a los diplomaticos o Consules de la nacion mas
favorecida.

Articulo *XIII*.

Para la mayor seguridad del
comercio entre la Confederacion Argentina
y los Estados Unidos, se estipula que, en
cualquier caso en que por desgracia aconteciere alguna
interrupcion de las amigables relaciones de comercio,
o un rompimiento entre las dos partes contratantes,
los Ciudadanos de cualquiera de ellas, residentes en
los territorios de la otra, tendran el privilegio de
permanecer y continuar su trafico u ocupacion en
ellos, sin interrupcion alguna, en tanto que se condujeran
con tranquilidad, y no quebrantaren las leyes de
modo alguno; y sus efectos y propiedades, ya fuesen

confiados a particulares o al Estado, no estarán
sujetas a embargo ni secuestro, ni a ninguna otra
exacción ^{aquellas que} que puedan hacerse a igual clase de efectos
o propiedades pertenecientes a los naturales habitantes
del Estado en que dichos Ciudadanos residiesen.

Artículo XIII

Los Ciudadanos de la Confederación
Argentina y los ciudadanos de los Estados
Unidos residentes respectivamente en el territorio de
una de las partes Contratantes, gozarán en sus casas,
personas y propiedades de la protección completa del
gobierno

No serán inquietados, molestados, ni
incomodados de manera alguna, con motivo de
sus creencias religiosas, ni en el ejercicio de su culto
particular, ya sea dentro de sus propias casas, o
en sus propias iglesias o capillas, las que podrán
libremente edificar y mantener en los sitios convenientes

que sean aprobados por el gobierno local, respetando la religion y costumbres del pais donde tengan su residencia. Tambien será permitido enterrar a los Ciudadanos que murieren de ambas partes contratantes en el territorio de la otra, en sus propios cementerios, que podran del mismo modo libremente establecer y conservar.

Artículo XIV.

El presente Tratado será ratificado por el Excelentísimo Señor Director Provisional de la Confederacion Argentina, a los tres dias de la fecha, debiendo presentarlo para su aprobacion al primer Congreso Legislativo de la Confederacion, y por parte del gobierno de los Estados Unidos, dentro de quince meses.

Las ratificaciones deberán canjearse a los diez y ocho meses en el lugar de la residencia

del Gobierno de la Confederacion Argentina.

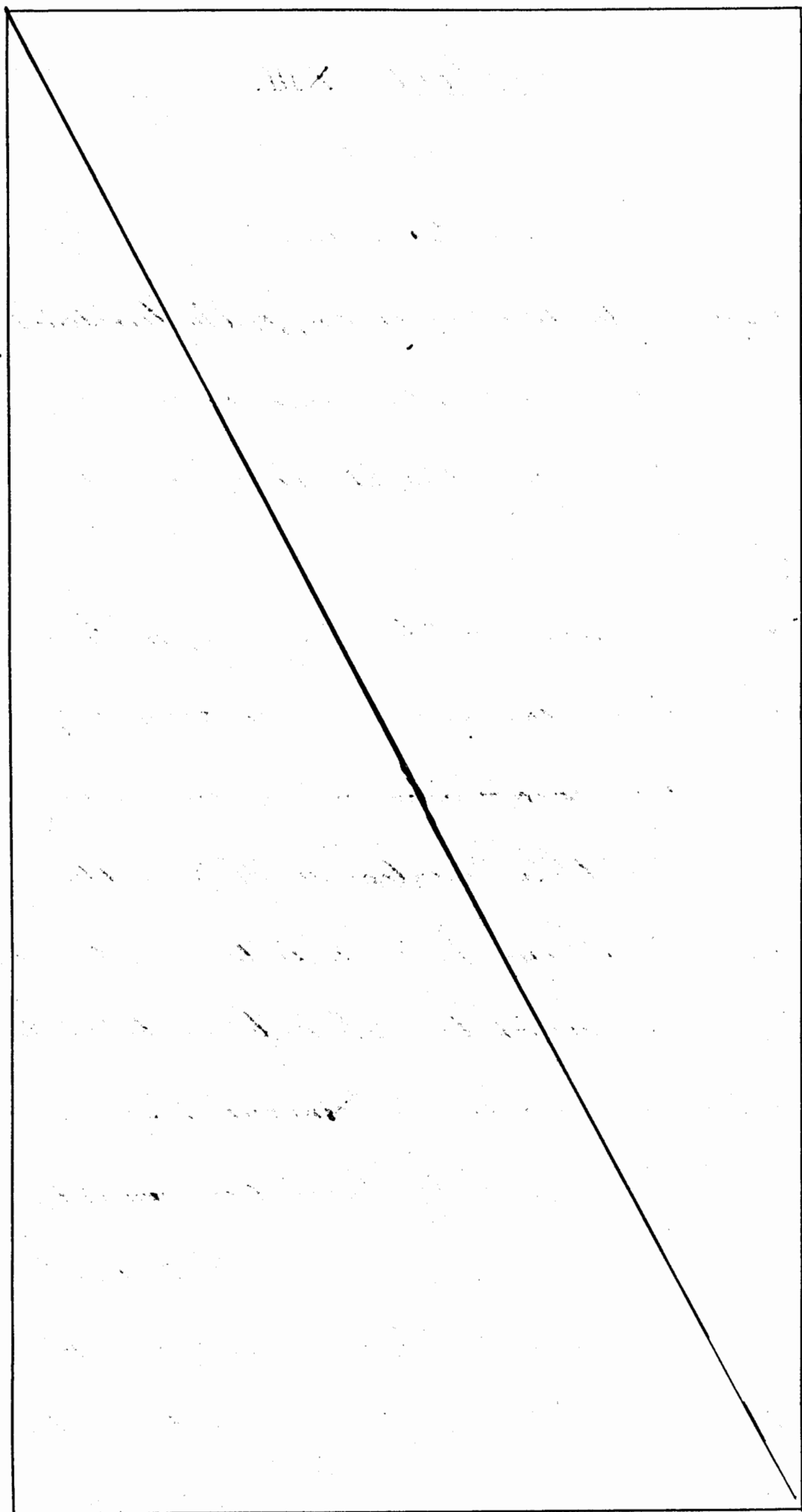
En fe de lo cual, los Plenipotenciarios respectivos han firmado este Tratado y le han puesto sus sellos.

Hecho en San Jose del Uruguay, el dia
veintisiete de Julio del año de nuestro Señor, mil
ochocientos cincuenta y tres. (Nota - "del Uruguay"
en el antepenultimo renglon final de este Tratado - no
vale y en el renglon quince del ~~texto~~ ^{texto} ~~doce~~, "aquellas que"
entre renglones, valen.)

José B. Gorostiaga

Robt. C. Schenck

Wm. Pennington



Commercial intercourse having been for some time established between the United States and the Argentine Confederation, it seems good for the security as well as the encouragement of such commercial intercourse and for the maintenance of good understanding between the two governments, that the relations now subsisting between them should be regularly acknowledged and confirmed by the signing of a Treaty of Friendship, Commerce and Navigation. For this purpose they have nominated their respective Plenipotentiaries, that is to say:

The President of the United States,
Robert C. Schenck, Envoy Extraordinary
and Minister Plenipotentiary of the

United States to Brazil, and John
S. Pendleton, Chargé d' Affaires of
the United States to the Argentine
Confederation;

And His Excellency the
Provisional Director of the Argentine
Confederation, Doctor Don Salvador
Maria del Carril and Doctor Don
José Benjamin Gorostiaga;

Who, after having communicated
to each other their full powers, found
in good and due form, have agreed
upon the following articles:

Article I.

There shall be perpetual amity
between the United States and their
citizens on the one part, and the Argentine
Confederation and its citizens on the other

part.

Article 11.

There shall be between all the territories of the United States and all the territories of the Argentine Confederation a reciprocal freedom of Commerce. The citizens of the two countries respectively shall have liberty, freely and securely, to come with their Ships and cargoes to all places, ports and rivers, in the territories of either, to which other foreigners, or the Ships or cargoes of any other foreign nation or state, are or may be permitted to come; to enter into the same, and to remain and reside in any part thereof, respectively; to hire and occupy houses and warehouses for the purposes of their residence and commerce; to trade in all kinds of produce, manufactures and merchandize of lawful

commerce; and generally to enjoy in all their business the most complete protection and security, subject to the general laws and usages of the two countries, respectively. In like manner the respective ships of war, and post-office or passenger packets of the two countries, shall have liberty, freely and securely, to come to all harbors, rivers and places, to which other foreign ships of war and packets are or may be permitted to come, to enter into the same, to anchor and remain there and refit, subject always to the laws and usages of the two countries respectively.

Article III.

The two high contracting parties agree that any favor, exemption, privilege or immunity whatever, in matters of commerce or navigation, which either of them has actually granted, or

may hereafter grant, to the citizens or subjects of any other government, nation, or State, shall extend, in identity of cases and circumstances, to the citizens of the other contracting party, gratuitously, if the concession, in favor of that other government, nation or state, shall have been gratuitous, or, in return for an equivalent compensation, if the concession shall have been conditional.

Article IV.

No higher or other duties shall be imposed on the importation into the territories of either of the two contracting parties, of any article, of the growth, produce or manufacture of the territories of the other contracting party, than are or shall be payable on the like article of any other foreign country; nor shall any other or higher duties or charges be imposed in the territories of

either of the contracting parties on the exportation of any article to the territories of the other, than such as are or shall be payable on the exportation of the like article to any other foreign country: nor shall any prohibition be imposed upon the importation or exportation of any article of the growth, produce or manufacture of the territories of either of the contracting parties, to or from the territories of the other, which shall not equally extend to the like article of any other foreign country.

Article V.

No other or higher duties or charges on account of tonnage, light or harbor dues, pilotage, salvage in case of average or shipwreck, or any other local charges, shall be imposed, in the ports of either of the two contracting parties, on the vessels of the other, than those payable in

the same ports on its own vessels.

Article VI.

The same duties shall be paid and the same drawbacks and bounties allowed upon the importation or exportation of any article into or from the territories of the United States, or into or from the territories of the Argentine Confederation, whether such importation or exportation be made in vessels of the United States, or, in vessels of the Argentine Confederation.

Article VII.

The contracting parties agree to consider and treat as vessels of the United States and of the Argentine Confederation, all those which, being furnished by the competent authority with a regular passport or sea letter, shall, under the then existing laws and regulations of either of the two governments, be recognized fully and

bona fide as national vessels by that country to which they respectively belong.

Article VIII.

All merchants, commanders of ships and others, citizens of the United States, shall have full liberty, in all the territories of the Argentine Confederation, to manage their own affairs themselves, or, to commit them to the management of whomsoever they please, as broker, factor, agent or interpreter; nor shall they be obliged to employ any other persons in those capacities, than those employed by citizens of the Argentine Confederation, nor to pay them any other salary or remuneration than such as is paid in like cases by citizens of the Argentine Confederation. And absolute freedom shall be allowed, in all cases to the buyer and seller to bargain and fix the price of any goods, wares or merchandize imported

Article IX.

In whatever relates to the police of the ports, the lading and unlading of ships, the safety of the merchandize, goods and effects, and to the acquiring and disposing of property of every sort and denomination either by sale, donation, exchange, testament, or in any other manner whatsoever, as also to the administration of justice, the citizens of the two contracting parties shall reciprocally enjoy the same privileges, liberties and rights, as ~~native~~ citizens, and they shall not be charged, in any of those respects, with any higher imposts or duties than those which are paid or may be paid by native citizens, submitting of course to the local laws and regulations, of each country respectively. If any citizen of either of the two contracting parties shall die without will or testament, in any of

the territories of the other, the Consul general or Consul of the nation to which the deceased belonged, or the representative of such Consul general or Consul, in his absence, shall have the right to intervene in the possession, administration and judicial liquidation of the estate of the deceased, conformably with the laws of the country, for the benefit of the credits and legal heirs.

Article X

The citizens of the United States residing in the Argentine Confederation, and the citizens of the Argentine Confederation residing in the United States, shall be exempted from all compulsory military service whatever, whether by sea or by land, and from all forced loans, requisitions or military exactions; and they shall not be compelled, under any pretext whatever,

to pay any ordinary charges, requisitions or taxes greater than those that are paid by native citizens of the contracting parties respectively.

Article XI.

It shall be free for each of the two contracting parties to appoint Consuls, for the protection of trade, to reside in any of the territories of the other party; but, before any Consul shall act as such, he shall, in the usual form, be approved and admitted by the Government to which he is sent; and either of the contracting parties may except from the residence of Consuls such particular places as they judge fit to be excepted. The archives and papers of the Consulates of the respective governments shall be respected inviolably, and under no pretext whatever shall any magistrate, or, any of the local authorities, seize, or in any way interfere

with them.

The Diplomatic agents and Consuls of the Argentine Confederation shall enjoy in the territories of the United States, whatever privileges, exemptions and immunities are, or shall be granted to agents of the same rank belonging to the most favored nation; and in like manner, the diplomatic agents and Consuls of the United States, in the territories of the Argentine Confederation, shall enjoy, according to the strictest reciprocity, whatever privileges, exemptions and immunities, are, or may be granted in the Argentine Confederation to the diplomatic agents and Consuls of the most favored nation.

Article XII.

For the better security of commerce between the United States and the Argentine

Confederation, it is agreed, that if at any time any interruption of friendly commercial intercourse, or any rupture, should unfortunately take place between the two contracting parties, the citizens of either of them residing in the territories of the other, shall have the privilege of remaining and continuing their trade or occupation therein, without any manner of interruption, so long as they behave peaceably and commit no offence against the laws; and their effects and property, whether entrusted to individuals or to the State, shall, shall not be liable to seizure or sequestration, or to any other demands than those which may be made upon the like effects or property belonging to the native inhabitants of the State in which such citizens may reside.

~~~~~



### Article XIII.

The citizens of the United States, and the citizens of the Argentine Confederation, respectively, residing in any of the territories of the other Party, shall enjoy in their houses, persons and properties, the full protection of the government.

They shall not be disturbed, molested, nor annoyed in any manner on account of their religious belief, nor in the proper exercise of their peculiar worship, either within their own houses, or, in their own churches or chapels; which they shall be at liberty to build and maintain, in convenient situations, to be approved of by the local government, interfering in no way with, but respecting the religion and customs of the country in which they reside. Liberty shall also be granted

to the citizens of either of the contracting Parties,  
to bury those who may die in the territories  
of the other, in burial places of their own,  
which in the same manner may be freely  
established and maintained.

#### Article XIV.

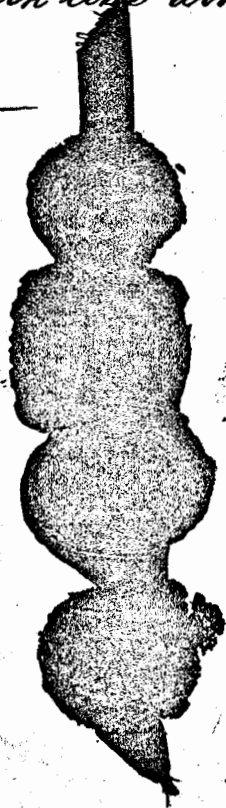
The present Treaty shall be ratified  
on the part of the Government of the  
United States within fifteen months from  
the date; and within three days by His  
Excellency the Provisional Director of the  
Argentine Confederation, who will also  
present it to the first Legislative Congress  
of the Confederation for their approval.

The ratifications shall be exchanged  
at the Seat of Government of the Argentine  
Confederation within the term of eighteen months.

In witness whereof the respective

Plenipotentiaries have signed this Treaty,  
and affixed thereto their Seals.

Done at San José del Uruguay  
on the twenty seventh day of July in the  
year of Our Lord one thousand eight  
hundred and fifty three. (Note - "del Uruguay"  
in the fourth line above of this treaty to be considered  
as erased). —



Robt. Schenck

Wm. Budgeton

Lebrun & Co  
Paris

José B. Gorostiaga